

CULTURA LITERARIA Y MOVILIDAD SOCIAL EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA. LA CARRERA DE DÉCIMO MAGNO AUSONIO

Darío N. Sánchez Vendramini

Universidad Nacional de Córdoba-Conicet

dnsanchez@gmail.com

Introducción

La existencia de grandes diferencias sociales caracterizó a todos los períodos de la historia romana. Todo parece indicar, sin embargo, que la estratificación alcanzó en la Antigüedad Tardía un nivel superior al de épocas anteriores. La crisis del siglo III dio origen a una sociedad aún más polarizada que la del Principado, en la que las tensiones y la erupción de conflictos violentos se volvieron más frecuentes. El reformado Estado romano tardío pretendió intervenir en el orden social para preservar ciertas estructuras que servían a sus intereses y, sobre todo, garantizar la existencia de los grupos que constituían el núcleo de su base fiscal. Resultado de este esfuerzo fue la gran masa de legislación que intentaba, por distintos medios, fijar el carácter hereditario de la pertenencia a ciertos grupos, como los *coloni* y *curiales*, por mencionar sólo los ejemplos más destacados.

Hasta mediados del siglo XX, la historiografía concibió al Bajo Imperio Romano como un Estado autoritario que mantenía, con una legislación altamente represiva, un orden social casi inmóvil, cercano a lo que podría definirse como un “sistema de castas”.¹ El consenso historiográfico de las últimas décadas, sin embargo, ha relativizado esta caracterización.² Sin duda, la sociedad del Imperio Tardío presentaba una compleja y muy jerarquizada estructura en la que el Estado definía legalmente una gran variedad de grupos y subgrupos de estatus con características y prerrogativas precisas, limitando, en teoría, las posibilidades de movimiento entre ellos. La movilidad social fue, sin embargo, en este período, una realidad inocultable, resultado muchas veces de la acción misma del Estado.

¹ Véase por ej. O. Seeck, *Geschichte des Untergangs der Antiken Welt*, vol. II., Berlín, Klett, 1901, pág. 301 y A. Alföldi, *A Conflict of Ideas in the Later Roman Empire*, Oxford, Clarendon Press, 1952, pág. 28.

² Véase por ej. R. MacMullen, “Social Mobility and the Theodosian Code”, *JRS* 54, 1964, pp. 49-53; A. H. M. Jones, “The Caste System in the Later Roman Empire”, *Eirene*, 8, 1970, pp. 79-96; A. Cameron, *The Mediterranean World in Late Antiquity 395-600*, Londres, Routledge, 1993, pp. 81-103; A. Demandt, *Geschichte der Spätantike*, Múnich, Beck, 1998, pp. 241-245; A. Marcone, “Late Roman Social Relations” en: A. Cameron y P. Garnsey (eds.), *The Cambridge Ancient History, Vol. XIII, The Late Empire*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998, pp. 338 ss.; A. E. Allen, *Social Mobility in Late Antique Gaul*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009.

Tanto el ascenso como, sobre todo, el descenso social de individuos y grupos son fenómenos que el historiador puede asir sólo con dificultad, particularmente en lo que se refiere al mundo antiguo, para el que no se dispone de ningún tipo de informaciones susceptibles de ser cuantificadas. Las fuentes del período sólo permiten trazar panoramas generales e impresionistas sobre las tendencias de cambio de la estructura social y ponen estrechos límites a la capacidad del investigador para precisar los detalles de ciertos fenómenos.

A pesar de estas limitaciones, las investigaciones de las últimas décadas han trazado un panorama amplio sobre la historia social de la Antigüedad tardía y corregido muchos énfasis equivocados de la historiografía tradicional, resultado, en parte, del excesivo peso que ésta otorgaba a las fuentes jurídicas.³ La evidencia de movilidad social es abundante y es indiscutible que el Estado era el responsable de las dos vías de ascenso más importantes, la burocracia y el ejército. A éstas se sumaba la Iglesia, que actuaba como un tercer canal ascendente significativo en este período.⁴ Más problemático es, sin embargo, determinar los factores que permitían a algunos individuos alcanzar un estatus superior al de sus antepasados. La educación literaria constituía una condición casi imprescindible y ha sido identificada como uno de los factores clave en muchos ejemplos de ascenso social acelerado de este período. En el ejército su papel podía ser menor que en la burocracia y la Iglesia, pero aun allí constituía, seguramente, una ventaja.⁵

Más allá de estas amplias generalizaciones, el estudio de la movilidad social en la Antigüedad tardía se topa con el casi infranqueable problema de la cantidad y naturaleza de la información que brindan las fuentes. Conocemos las biografías de muchos individuos de este período, pero los datos disponibles son en la gran mayoría de los casos fragmentarios y ambiguos. Las carreras que conocemos mejor han dejado más vestigios por ser excepcionales y es discutible en qué medida puedan ser la base para conclusiones de alcance general. Su estudio es, sin embargo, el punto de partida ineludible de todo análisis de los factores de movilidad social en la Antigüedad tardía.

³ Para un brillante y breve panorama sobre la investigación de las últimas décadas sobre este tema véase P. Brown, "The Study of Elites in Late Antiquity", *Arethusa* 33.3, 2000, pp. 321-346. Un análisis bibliográfico detallado en A. L. Schachner, "Social Life in Late Antiquity. A Bibliographic Essay", en: W. Bowden, A. Gutteridge y C. Machado (eds.), *Social and Political Life in Late Antiquity*, Leiden, Brill, 2006, pp. 41-93.

⁴ Véase A. Marcone, *CAH*², vol. 13, pág. 365. Sobre la extracción social y carreras de los obispos del período véase C. Rapp, *Holy Bishops in Late Antiquity. The Nature of Christian Leadership in an Age of Transition*, Berkeley, 2005, pp. 172-207.

⁵ Sobre la importancia social de la educación en este período véase R. Cribiore, "The Value of a Good Education: Libanius and Public Authority" en: Ph. Rosseau (ed.), *The Blackwell Companion to Late Antiquity*, Oxford, Blackwell, 2009, pp. 233-245.

Una de esas carreras excepcionales sobre las que estamos inusualmente bien informados es la de Décimo Magno Ausonio. De profesor de retórica en Burdeos, Ausonio llegó a cónsul y prefecto del pretorio, ejerciendo, de hecho, por algunos años, influencia decisiva sobre el rumbo político del Imperio Romano occidental y promoviendo el acceso de sus familiares cercanos y relaciones a las posiciones más prominentes dentro del Estado. Ausonio fue un prolífico escritor y algunas de sus obras son las fuentes que nos permiten conocer con gran lujo de detalles su carrera y la de su familia.⁶

El carácter excepcional de la carrera de Ausonio hace necesario considerarla en perspectiva. En su poema *Professores*, este autor nos brinda detallada información sobre las biografías de todos los profesores de gramática y retórica que pudo conocer en Burdeos durante sus años de estudiante y docente. Muchos de ellos alcanzaron, como él, un importante éxito profesional y lograron ascender socialmente en forma significativa. Se trata de una fuente única y de importancia central para todo análisis de la carrera de Ausonio, pues la sitúa en un contexto general y nos ofrece elementos para evaluar la singularidad de su ascenso y de los factores que lo promovieron. Las vidas de Ausonio y sus colegas de Burdeos han recibido considerable atención en la historiografía, distinguiéndose, especialmente, los ya citados estudios de M. K. Hopkins, H. Sivan y A. Coskun. Las en muchas ocasiones diferentes, sino contrapuestas, interpretaciones demuestran la complejidad del problema. El objetivo del presente trabajo es ofrecer una reevaluación de la evidencia y de las principales interpretaciones ofrecidas en la historiografía, centrando la atención, especialmente, en el papel de la cultura literaria en el éxito de Ausonio y sus colegas. Este análisis revela que la educación puede servir como un factor clave en el ascenso social, pero sólo si otros factores intervienen, especialmente el establecimiento de conexiones familiares con miembros de la elite.

Análisis del ascenso de Ausonio y su familia

⁶ La bibliografía sobre Ausonio es inmensa. Especialmente relevantes para la temática del presente trabajo son: M.K.Hopkins, 'Social Mobility in the Later Roman Empire. The Evidence of Ausonius', *CQ* 11, 1961, pp. 239-249; H. Sivan, *Ausonius of Bordeaux. Genesis of a Gallic Aristocracy*, Londres, Routledge, 1993; A. Coskun, *Die gens Ausoniana an der Macht. Untersuchungen zu Decimius Magnus Ausonius und seiner Familie*, Oxford, The Unit for Prosopographical Research (Linacre College), 2002. Para un ensayo bibliográfico sobre la investigación en torno a la figura de Ausonio en los últimos años véase J. Gruber, "16 Jahre Ausonius-Forschung 1989-2004 – ein Überblick", *Plekos* 7, 2005, pp. 101-153. Para un análisis detallado de todos los aspectos de la obra de Ausonio véase R. Herzog (ed.), *Restauration und Erneuerung. Die lateinische Literatur von 284 bis 374 n. Chr.*, Múnich, Beck, 1989, pp. 268-308. La mejor edición de las obras de Ausonio es R. P. H. Green, *The Works of Ausonius*, Oxford, Clarendon Press, 1991. Véase también C. Schenkl, *D. Magni Ausonii Opuscula, Monumenta Germaniae Historica V*, Berlín, Weidmann, 1883; S. Prete, *Decimi Magni Ausonii Burgudalensis Opuscula*, Leipzig, Teubner, 1978.

Ausonio nació en la ciudad de Burdeos (*Burdigala*), en Aquitania, alrededor del año 310 d.C.⁷ Si bien el desarrollo económico de la región parece haber alcanzado su pico máximo durante la dinastía de los severos, la ciudad seguía siendo próspera en el siglo IV, sobre todo por su importancia como centro cultural y educativo.⁸ Su padre, Julio Ausonio, era un exitoso médico nacido en la cercana Bazas pero radicado desde su juventud en Burdeos.⁹ Ausonio sentía verdadera devoción por él. Su carrera y biografía son temas recurrentes en sus obras, por lo que disponemos de abundante información sobre su persona.¹⁰ Ausonio guarda silencio sólo respecto de un punto, los antepasados de su padre. Como el poeta se explaya sobre el distinguido linaje de sus antepasados maternos, los investigadores han interpretado, por lo general, ese silencio como señal de un origen relativamente humilde.¹¹ A ello se suma la afirmación, hecha por Ausonio (*epicedion* 9-10), de que su padre dominaba mejor el griego que el latín, lo que insinúa un contexto migratorio en la generación anterior. Es probable que la familia de Julio Ausonio hubiera llegado recientemente a la Galia desde el este del imperio. Un argumento a favor de ello es el conocido predominio de los griegos en la práctica de la medicina, mantenido aún en este período. M.K. Hopkins argumentó incluso a favor de un origen servil de la familia,¹² una tesis que ha tenido sus defensores y detractores, pero que no deja de ser sólo una especulación. La información es simplemente insuficiente para zanjar el tema. Lo único seguro es que, en la rama paterna de su árbol genealógico, Ausonio no contaba con evidencias tangibles de distinción comparables a las de la rama materna.

Cuando tenía alrededor de 20 años, Julio Ausonio contrajo matrimonio con Emilia Eonia, quien pertenecía a un distinguido linaje eduo.¹³ El matrimonio significaba, sin duda, para Julio un significativo ascenso social, a pesar del relativo empobrecimiento de la familia de su esposa. El abuelo de Emilia se había visto forzado a abandonar la sitiada ciudad de Autun (Augustodunum), proscrito en los conflictos desencadenados por el establecimiento del "imperio galo" (260-273), y huyó hacia el sudoeste, donde su hijo, Cecilio Argicio Arborio, el abuelo de Ausonio, encontraría una esposa de familia curial, Emilia Corinthia Maura. Ausonio proporciona esta información sobre su linaje materno, con abundantes detalles, en un poema sobre

⁷ *Praefationes*, 1.7: *ipse ego Burdigalae genitus*.

⁸ Sobre Burdeos en este período véase H. Sivan, *Ausonius of Burdeaux. Genesis of a Gallic Aristocracy*, Londres y Nueva York, 1993, pp. 31-48.

⁹ Véase *Praefationes*, 1.5 y 13.

¹⁰ Véase por. ej. *Parentalia*, 1.1-13.

¹¹ Véase R. P. H. Green, *The Works of Ausonius*, Oxford, Clarendon Press, 1991, pág. XXV.

¹² Véase M.K.Hopkins, 'Social Mobility in the Later Roman Empire. The Evidence of Ausonius', *CQ* 11, 1961, pág. 241.

¹³ *Parentalia*, 2.1-2 y *Epistulae*, 19.13.

su abuelo dentro de las *Parentalia*.¹⁴ Es evidente el orgullo del poeta ante esta rama de su linaje, lo que señala que se trataba de una importante legitimación de su estatus social. La unión matrimonial con esta familia representaba, sin duda, para el joven médico Julio Ausonio un significativo ascenso social, pues sellaba su ingreso a la aristocracia curial de la región. Es difícil pensar que a tan temprana edad Julio Ausonio ya hubiera alcanzado un éxito económico considerable. Es probable, por el contrario, que la familia de Emilia valorara, sobre todo, las grandes posibilidades de un joven prometedor.

El pariente materno más significativo en la formación de Ausonio sería su tío, el hermano de su madre, Emilio Magno Arborio, de quien el poeta nos informa abundantemente en sus obras *Parentalia* y *Professores*.¹⁵ Arborio siguió una carrera literaria como profesor de gramática y retórica que prefigura en algunos aspectos la de su sobrino. Arborio fue designado profesor de retórica en una de las cátedras públicas de la ciudad de Toulouse, una posición que garantizaba importantes ingresos y privilegios. En esa ciudad, Arborio estableció contacto con los medio-hermanos del emperador Constantino, Dalmacio y Constancio y a partir del año 328 sería tutor de algún miembro de la familia imperial, residiendo muchos años en Constantinopla.¹⁶ Las consecuencias de este gran éxito fueron, sin embargo, trágicas, pues Arborio sería una de las víctimas de la purga dentro de la familia imperial tras la muerte de Constantino en el año 337.¹⁷

Ambas ramas de la familia de Ausonio se encontraban entonces en una situación de ascenso, marcada por el éxito profesional. El mismo es reconocible en las alianzas matrimoniales de la nueva generación. Julia Dryadia, una hermana de Ausonio, contrajo matrimonio, probablemente a fines de la década del 320, con Pomponio Máximo, miembro de una de las principales familias de la curia de Burdeos.¹⁸ Ausonio, por su parte, se casó con Attusia Lucana Sabina, descendiente de un distinguido linaje senatorial,¹⁹ e hija de uno de los ciudadanos más ricos de Burdeos, Attusio Lucano Sabino.²⁰ Es importante señalar que estas alianzas matrimoniales anteceden el éxito profesional de Ausonio y su generación dentro de la familia. No se trata tanto de resultados de su ascenso como de factores que lo posibilitaron.

¹⁴ *Parentalia*, 4.

¹⁵ *Parentalia*, 3 y *Professores*, 16.

¹⁶ *Professores*, 16.11ss.

¹⁷ *Professores*, 16.16.

¹⁸ *Parentalia*, 12.3-4, 9-11 y 15, 3, 6-7.

¹⁹ *Parentalia*, 9.5: *nobilis a proavis et origine clara senatus*.

²⁰ *Parentalia* 8.

Ausonio se formó en un contexto de avance familiar en los planos social y económico. No siguió la vía paterna de la medicina, sino la literaria recorrida ya por Arborio. Ausonio tuvo acceso a una excelente educación, tanto en Burdeos, como en Toulouse, donde estudió con su propio tío. Siguiendo el modelo de su pariente, Ausonio se dedicó, desde alrededor del año 336, a la docencia en Burdeos, primero como gramático y, luego, como profesor de retórica. Su carrera fue exitosa, pero por treinta años (praef. 1.23-26) no tuvo nada de extraordinario.²¹ Es correcto destacar que, hasta ese punto, Ausonio sólo había consolidado el avance alcanzado por la generación previa de su familia, sin añadirle muchos nuevos factores de distinción social verdaderamente significativos. Es cierto que la nueva generación contraería en algunos casos matrimonios todavía más ventajosos, pero es claro que la posición profesional alcanzada por Ausonio hasta ese momento no fue un factor decisivo en esas uniones.

La fortuna personal de Ausonio creció en estos años de manera importante, pero ello no fue el resultado de su actividad como gramático y profesor de retórica, sino de la concentración en su persona de diversas herencias de parientes paternos, maternos y también de su esposa. La alta mortalidad infantil tenía como consecuencia frecuente la muerte sin sucesores directos, por lo que la propiedad se concentraba en la rama de la familia que hubiera producido herederos que llegaran a la madurez. Ausonio obtuvo así los dividendos económicos de las ventajosas alianzas matrimoniales de su familia.

La carrera de Ausonio como profesor tuvo un vuelco rotundo cuando el emperador Valentiniano, en una fecha desconocida, probablemente alrededor del año 366 o 367, lo designó tutor de su pequeño hijo Graciano, nacido en el 359. Los motivos de esta prestigiosa designación se nos escapan. Es probable que el hecho de ser cristiano haya jugado a favor de Ausonio, pero no conocemos conexiones directas previas con la corte de Valentiniano que pudieran haber servido como antecedentes de este importante éxito profesional. Para Hagith Sivan, la designación se explicaría por la importancia de Burdeos como centro educativo, por la distinción de la familia de Ausonio y por la experiencia docente y la fama literaria de éste.²² Ninguno de esos factores puede, sin embargo, considerarse una explicación suficiente. Existían incontables profesores de retórica en el occidente del imperio y Ausonio no se distinguía especialmente en el conjunto. Por otra parte, muchos otros centros educativos gozaban de un prestigio mayor que Burdeos.

²¹ *Praefationes*, 1.23-26. Sobre la carrera de Ausonio como profesor véase A. D. Booth, "The Academic Career of Ausonius", *Phoenix* 36, 1982, pp. 329-343.

²² H. Sivan, *Ausonius of Bordeaux. Genesis of a Gallic Aristocracy*, Londres, Routledge, 1993 pág. 101.

Existe, por supuesto, la tentación, de relacionar el nombramiento de Ausonio con la puja sucesoria suscitada por una grave enfermedad del emperador Valentiniano en el año 367 d.C.²³ Amiano Marcelino refiere cómo, ante la posible desaparición del emperador, dos facciones dentro de la corte comenzaron a impulsar sus propios candidatos a la sucesión. La primera facción es definida por Amiano como un grupo de galos en el entorno del emperador, que impulsaban la figura del *magister memoriae* Rustico Juliano como nuevo ocupante del trono.²⁴ Una facción rival defendía, por oposición, la figura del *magister peditum* Severo.²⁵ Amiano no lo refiere, pero es lógico pensar que en este segundo grupo predominaban los altos mandos militares, ocupados mayoritariamente por oficiales de Panonia, tal como el mismo emperador. Recuperado inesperadamente, Valentiniano reafirmó su posición nombrando a su hijo como Augusto, es decir, como cogobernante de plenos poderes. Se rompía así, como señala Amiano, con una larga tradición según la cual los miembros menores de la familia imperial eran designados primero césares, es decir, gobernantes subordinados. La novedad está, indudablemente, relacionada con la gravedad de la crisis. Valentiniano pretendía afirmar su poder determinando una línea sucesoria indiscutible y afianzarla rápidamente mediante la integración de su hijo al ejercicio efectivo del poder.

Interesante es que inmediatamente después del relato de la crisis por su enfermedad, Amiano coloca en boca de Valentiniano un discurso recomendando a su hijo como nuevo Augusto a las tropas, y que en éste el emperador se refiere a la formación de Graciano en las artes liberales como argumento a favor de su preparación para el desempeño de sus nuevas funciones.²⁶ La designación de un profesor de retórica como tutor imperial sería comprensible en el contexto de las nuevas responsabilidades que debería asumir el todavía niño Graciano. Es probable, aunque se trata sólo de una especulación, que fuera algún miembro de la facción gala a la que Amiano hace referencia quien impulsó al profesor de retórica de Burdeos hacia este importante puesto.

Su nueva posición introdujo a Ausonio de lleno en el ámbito de la corte, residente en Tréveris. Sus composiciones literarias de los años siguientes están llenas de elementos panegíricos destinados a captar y mantener el favor del emperador. En el año 369, con motivo de celebrarse el quinto aniversario de Valentiniano en el trono

²³ Amm., 27.6. Véase también D. Potter, *The Roman Empire at Bay*, Londres, Routledge, 2004, pp. 540-41.

²⁴ Véase *PLRE*, Rusticus Iulianus 37

²⁵ Véase *PLRE*, Severus 10

²⁶ Amm., 27.6.9-12. La frase que Amiano pone en su boca es elocuente (6.9): *quoniam humanitate et studiis disciplinarum sollertium est expolitus*.

(*quinquenalia*), el aristocrático senador romano y eximio orador Símaco viajó a Tréveris como miembro de la delegación senatorial a los festejos. Pese a la diferencia de edad entre ellos -Símaco era unos treinta años menor que Ausonio-, se inició entonces entre el tutor imperial y el senador una amistad que perduraría por años y daría origen a un muy interesante intercambio epistolar.²⁷ El trato de Símaco para con Ausonio nos revela que el tutor se había convertido ya - tan sólo un par de años después de su nombramiento- en un personaje relativamente importante dentro de la corte, un contacto que un político ambicioso como Símaco hacía bien en cultivar. Ausonio comenzó, de hecho, a partir de esos años, a beneficiarse directamente del patrocinio imperial. En el 370 le fue concedido el título de *comes* (que implicaba el acceso al rango senatorial) y en el 375 entró en la burocracia como funcionario al ser designado *quaestor sacrii palatii*. Se trataba de importantes reconocimientos a su lealtad, trayectoria e influencia dentro de la corte. Las cartas en que Símaco solicita la ayuda de Ausonio para promover las carreras de algunos de sus protegidos revelan la posición alcanzada por el poeta y las posibilidades de crear una red de patronazgo que ella le proporcionaba.

En ese mismo año, su carrera dio un nuevo vuelco fortuito. Tras la muerte de Valentiniano, Ausonio se convirtió, por su influencia sobre el joven nuevo emperador, su discípulo, en una de las figuras más poderosas en el occidente del Imperio Romano. A partir de ese momento, sus familiares cercanos comenzaron a ocupar los puestos claves en la jerarquía burocrática occidental. A pesar de tener ya más de noventa años, su padre fue entonces designado prefecto de Ilírico; en el 376, su hijo Hesperio fue nombrado procónsul de África, y prefecto del pretorio para Italia, Ilírico y África entre los años 377 y 380. Su yerno Thalasio reemplazó a su hijo como procónsul de África, mientras que un sobrino, Emilio Magno Arborio, fue designado *comes rerum privatarum* en el año 379 y *praefectus urbi* en el año siguiente. Los mayores honores fueron, por supuesto, acumulados por el mismo Ausonio. En el año 378 recibió el espléndido título de *praefectus Galliarum* y, finalmente, en el 379, el honor máximo, el consulado. En poco tiempo, Ausonio realizó un recorrido increíble de la cátedra de retórica en Burdeos a las cercanías del trono del imperio occidental, de la literatura al centro mismo del poder político.

El ascenso de Ausonio y su familia a estas prominentes posiciones vino acompañado de la aparición de un gran número de galos en las altas jerarquías de la burocracia imperial, como resultado del patronazgo directo e indirecto de los miembros

²⁷ Symm., *Epistulae*, 1.13-43. Utilizo la edición de O. Seeck, *Q. Aurelii Symmachi quae supersunt, Monumenta Germaniae Historica VI*, Berlín, Weidmann, 1883. Sobre la amistad entre Símaco y Ausonio véase C. Sogno, *Q. Aurelius Symmachus: A Political Biography*. Ann Arbor, University of Michigan Press, 2006, pp. 6-8.

de la *gens Ausoniana*. A diferencia de sus predecesores, los nuevos dueños del poder carecían, por lo general, de experiencia significativa en la burocracia imperial; se trataba, más bien, como afirma John Matthews, de representantes de la clase alta tradicional de las provincias occidentales y, especialmente, de la Galia.²⁸ En los años que siguieron a la muerte de Valentiniano, Ausonio se transformó, entonces, de un simple tutor del joven príncipe, en una especie de regente con gran influencia sobre el poder imperial. Su extensa actividad de patronazgo en esos años le permitió afianzar su control sobre el Estado ocupando con sus candidatos los puestos claves de la alta jerarquía burocrática. El poeta actuó, de hecho, con una celeridad y olfato político sorprendente, desplazando sin problemas a la vieja guardia cortesana y monopolizando en buena medida, el control del poder imperial. Todo ello se realizó con una suavidad y, por lo menos, aparente falta de conflictos que está lejos de las frecuentes ejecuciones y disputas ocasionadas por todas las sucesiones imperiales en el siglo IV.

La información disponible no permite reconstruir el relato político detallado de esa transición. La prosopografía deja, sin embargo, reconocer el grado de control ejercido por Ausonio y su familia en la extensión de su red de patronazgo sobre los cargos más importantes del aparato estatal. Pero la compleja red de relaciones establecida por Ausonio y su familia no se reveló como una base de poder duradera. Ausonio no se vio afectado en forma significativa por la crisis que siguió al desastre en la batalla de Adrianópolis, la muerte del emperador Valente y el ascenso de Teodosio como nuevo emperador del oriente. La situación fue distinta en el año 381, cuando el joven emperador Graciano se retiró permanentemente de Tréveris para fijar residencia en Milán como nueva capital imperial. El poder de Ausonio no pudo sobrevivir a esa pérdida de cercanía con el ocupante del trono. En Milán, otras personas comenzaron a ejercer una influencia decisiva sobre Graciano, desplazando a Ausonio. Se trataba del obispo de la ciudad, Ambrosio, y del general, de origen franco, Merobaudes.²⁹ Tampoco la estructura del poder imperial en la Galia pudo resistir esa retirada de su fuente de autoridad y, en poco tiempo, la región se encontró nuevamente bajo el control de un usurpador, Magno Máximo.³⁰

Después de la partida de Graciano, Ausonio inició un retiro paulatino de la política. Tras la derrota y muerte del todavía joven emperador a manos del usurpador Máximo, los últimos restos de la influencia política de Ausonio se disolvieron

²⁸ J. Matthews, *Western Aristocracies and Imperial Court A.D. 364–425*, Oxford, 1975, pág. 76.

²⁹ Véase G. Gottlieb, *Ambrosius von Mailand und Kaiser Gratian*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1973 y N. McLynn, *Ambrose of Milan: Church and Court in a Christian Capital*, Berkeley, University of California Press, 1994 pp. 79-157. Sobre Merobaudes véase *PLRE I*, pp. 598-599.

³⁰ Véase D. Potter, *The Roman Empire at Bay*, Londres, Routledge, 2004, pp. 550-552.

completamente. Un claro síntoma de la irrelevancia política de Ausonio a partir de ese momento es el cese de su correspondencia con el senador Símaco. Ausonio había dejado de ser un contacto útil. El ocaso de su carrera política vino acompañado del eclipse de las de sus protegidos de antaño, que paulatinamente fueron desplazados al cumplirse sus mandatos. La transición fue pacífica y Ausonio pudo gozar de un cómodo retiro en sus propiedades cerca de Burdeos.

Ausonio en perspectiva. Los profesores de Burdeos

Es imposible, en el marco de este trabajo, analizar las carreras de los profesores de Burdeos con detenimiento. El objetivo es más bien precisar algunas características comunes que puedan contextualizar el caso de Ausonio. Durante los dos primeros siglos del Imperio Romano, la educación desempeñaba un papel de gran relevancia social. El dominio de la tradición literaria grecolatina constituía un signo de distinción que se consideraba imprescindible para un miembro de los órdenes privilegiados de la sociedad.³¹ El prestigio de la cultura literaria no se extendía, sin embargo, hacia los profesores de gramática y retórica. Salvo algunos pocos casos absolutamente excepcionales, el desempeño de estas profesiones docentes no permitía un avance hacia la elite. En la Antigüedad tardía esta situación cambió parcialmente. En el marco de la creciente estratificación de la sociedad, los profesores quedaron incluidos entre aquellos grupos a los que el Estado les reconocía legalmente un estatus distinguido al que se asociaba el disfrute de importantes privilegios e inmunidades. Todo ello no significa que pueda hablarse de un avance social generalizado de los profesores de gramática y retórica en este período. El origen social y familiar de cada individuo seguía teniendo un peso decisivo que en la mayoría de los casos determinaba sus posibilidades de ascenso por encima de su éxito profesional. Los ingresos derivados directamente de la actividad docente seguían siendo moderados, las mayores oportunidades de ascenso provenían del contacto directo que los profesores podían establecer con miembros de la elite.

Los orígenes sociales de los profesores de Burdeos eran muy variados, desde libertos y personas libres de origen humilde hasta, en el mejor de los casos, familias pertenecientes al orden curial.³² Ausonio menciona 34 profesores. De 20 no conocemos carreras más allá de la docencia, por lo que es probable que hayan

³¹ Un detallado análisis al respecto en D. Sánchez Vendramini, *Eliten und Kultur: eine Geschichte der römischen Literaturszene* (240 v. Chr. - 117 n. Chr.), Bonn, Habelt, 2010.

³² Sobre los profesores de Burdeos véase los análisis de M. K. Hopkins, 'Social Mobility in the Later Roman Empire. The Evidence of Ausonius', *CQ* 11, 1961, pp. 244-247 y R. Kastors, *Guardians of Language. The Grammarian and Society in Late Antiquity*, Berkeley, 1997, pp. 100-106.

mantenido esa ocupación durante toda su vida. Dos terminaron en la pobreza. Otros llegaron a ser profesores en Roma y Constantinopla. Cinco ascendieron socialmente mediante el matrimonio con mujeres nobles o ricas y otros cinco culminaron sus carreras desempeñando funciones burocráticas distinguidas o gobernando provincias. Los paralelismos con la carrera de Ausonio que esta breve reseña deja reconocer son numerosos. Para los profesores de Burdeos, el desempeño profesional no constituyó, en forma directa, una fuente de riquezas, pero sí una plataforma importante a la hora de relacionarse con familias distinguidas o ingresar a la burocracia imperial.

Conclusión

Tradicionalmente, se ha visto en la carrera de Ausonio una prueba de la importancia de la educación y la cultura literaria como factores clave en la movilidad social del período. Pero un análisis detenido de la trayectoria de ascenso social recorrida por Ausonio no justifica esa afirmación. Sin duda, el dominio de la tradición literaria era un requisito ineludible para cualquier individuo que quisiera desenvolverse en la elite senatorial y burocrática del imperio.³³ El prestigio de la cultura literaria no significaba, sin embargo, un ascenso social inmediato para todos aquellos que la dominaran. En el caso aquí analizado de la familia de Ausonio, el factor clave en el avance inicial de la familia fueron los lazos matrimoniales que lograron establecerse con linajes de la aristocracia municipal de Burdeos. La concentración de la propiedad generada por las herencias de esas familias fue la que fundó la riqueza de Ausonio y no su desempeño como profesor de gramática o retórica, que era remunerado en forma comparativamente modesta.

En la Antigüedad Tardía, como en cualquier economía precapitalista, la herencia era la vía principal para una rápida acumulación de propiedades. La actividad mercantil, empresarial o profesional desempeñaba, comparativamente, un papel mucho menor. La única otra vía de enriquecimiento rápido disponible era el servicio en el Estado. Ausonio también aprovechó esa otra vía en forma extensa. El ingreso en la burocracia era un objetivo central para los miembros de las aristocracias municipales de todo el imperio. Ésta garantizaba inmunidades impositivas, privilegios legales y abundantes recompensas económicas. Una educación literaria era un requisito de ingreso a la burocracia, pero no una condición suficiente para el mismo. El papel clave era el de las relaciones sociales del aspirante. El patronazgo de un funcionario era decisivo a la hora de obtener un cargo burocrático.

³³ Véase por ej. Amm. 14.6.1.

La hipótesis que mejor explica la designación de Ausonio como tutor del joven emperador Graciano es que la misma fue el resultado del apoyo de miembros de la facción gala de la corte de Valentiniano mencionada por Amiano Marcelino. Es mucho más convincente que adjudicarla, como hace H. Sivan, al talento literario de Ausonio o a la fama de Burdeos como centro educativo. Lo cierto es que, dentro de la corte, las obras poéticas de Ausonio no fueron el factor central a la hora de afianzar su poder, a pesar de su marcado tono panegírico. Lo clave fue su habilidad para establecer relaciones sociales valiosas en el entorno del emperador y su capacidad para crear redes de patronazgo propias promoviendo el ascenso de sus familiares y amigos. Sin embargo, no puede considerarse que la carrera de Ausonio refleje el ascenso de una nueva aristocracia gala al poder imperial. Al hacer esa afirmación, Hagith Sivan generaliza la información proporcionada por el poeta fuera de toda proporción.³⁴

La cercanía al emperador fue el factor clave en el poder político acumulado por Ausonio. Su cultura literaria no realizó aquí más que una contribución mínima. Perdida esa cercanía, el excepcional poder político y social de Ausonio se disolvió en el aire en forma casi inmediata. Conocemos a Ausonio sobre todo a partir de sus propias obras. Ello ha llevado a que el papel de la cultura literaria en su carrera haya sido magnificado al ser mirado a través del lente de la información autobiográfica en sus poemas. Esa impresión debe ser corregida. La comparación de la carrera de Ausonio con la información que él nos brinda sobre sus colegas de Burdeos refuerza estas conclusiones. Los profesores más exitosos de la ciudad lograron su ingreso a la elite mediante el matrimonio con linajes establecidos o mediante su desempeño al servicio del Estado. Su posición y su cultura fueron importantes puntos de partida en todos los casos, pero no los factores determinantes de su ascenso.

Resumen:

La carrera de Décimo Magno Ausonio constituye uno de los ejemplos paradigmáticos de una excepcional movilidad ascendente en el Bajo Imperio Romano, por lo que ha recibido considerable atención. El objetivo del presente trabajo es ofrecer una reevaluación de la evidencia y de las principales interpretaciones ofrecidas en la historiografía, centrandó la atención en el papel de la cultura literaria en el éxito de Ausonio. Este análisis revela que la educación puede servir como un factor clave en el ascenso social, pero sólo si otros factores intervienen, especialmente el establecimiento de conexiones familiares con miembros de la elite.

³⁴ H. Sivan, *Ausonius of Bordeaux. Genesis of a Gallic Aristocracy*, Londres, Routledge, 1993, *passim*.

Palabras clave: Ausonio - Bajo Imperio Romano - movilidad social - educación.

Abstract:

The career of Decimus Magnus Ausonius is a paradigmatic example of exceptional upward mobility in the Late Roman Empire, and it has accordingly received considerable attention. The aim of this paper is to offer a reappraisal of the evidence and of the main interpretations offered in the historiography on the subject, focusing on the role of literary culture in the success of Ausonius. This analysis shows that education can serve as a key factor in upward social mobility as long as other factors are involved, particularly the establishment of family connections with members of the elite.

Keywords: Ausonius - Late Roman Empire - Social Mobility - Education.

RECIBIDO: 3-10-2010 – ACEPTADO: 20-11-2010